



19/07/1999 VIAJE OFICIAL A SIRIA

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL INSTITUTO CERVANTES DE DAMASCO

Damasco, 19-07-99

Quiero decir aquí que lo importante de este acto es, primero, que se celebre aquí, en el Instituto Cervantes, en Damasco, y, en segundo lugar, la entrega de los diplomas, lo cual vamos a hacer muy rápidamente, como reconocimiento a los méritos de los que se han hecho acreedores de los mismos, y, por lo tanto, como colofón de un trabajo desarrollado por el Instituto Cervantes, sin duda, muy importante que cumple una de las razones de su fundación, de su trabajo y, por lo tanto, de sus responsabilidades de comunicación.

Yo sé muy bien que esta casa es una antigua casa, me parece, de un Agregado cultural de España en Damasco, que se transformó y fue utilizada, al mismo tiempo, como Centro Cultural de España y que desde el año 1991 se ha transformado en el Instituto Cervantes, lo cual demuestra la capacidad de adaptación de España a los distintos momentos, a las distintas circunstancias, la flexibilidad de los inmuebles que hay en Damasco y la imaginación que hay que ponerle a las cosas, para que las cosas puedan dar buenos frutos y buenos beneficios.

Pero es muy significativo que desde hace cuarenta años hay una presencia, más o menos intensa, pero organizada, de lo que es la cultura española en Damasco, de lo que es la cultura española en Siria y que ahora, desde el año 1991, ha sido renovada por la puesta en marcha de este Instituto Cervantes.

Yo podría hablar esta mañana, sobre todo, mucho de lo que es la justificación de la presencia del Instituto Cervantes en Damasco; pero me parece que no es la cuestión ni es el momento, porque, desde luego, todos conocemos lo que es la relación, la historia, de España y de Siria; todos sabemos lo que es la historia común que hemos compartido durante tantos años; todos conocemos lo que es la España musulmana; todos sabemos lo que significa el Califato Omeya; todos sabemos las cuestiones científicas, culturales, literarias, artísticas, a qué ha dado lugar todo ello. Por lo tanto, a la hora de afrontar el presente y el futuro desde el punto de vista de la base del pasado, me parece muy bien que sepamos que esa base existe; pero me parece también más importante en este momento que seamos capaces de afrontar el futuro con mucha dimensión.

Yo quiero animar a todos los miembros del Instituto Cervantes. El Instituto Cervantes es una de las piezas más importantes, y, desde luego, de las que yo considero más cercanas, más queridas para mí, de la presencia española en el exterior.

Yo les quiero decir aquí, en Damasco, que haré todo lo posible porque estas instalaciones sean mejoradas; pero también les quiero decir que creo que ha llegado el momento en el cual el Instituto Cervantes, en distintas partes del mundo, dé un salto adelante de una manera muy intensa.

En los últimos años, en los últimos tres años, se ha más que duplicado el presupuesto dedicado al Instituto Cervantes y se han abierto Institutos Cervantes en distintos lugares del mundo. Nos quedan todavía por abrir Institutos Cervantes en algunos sitios relevantes. Los últimos que se han abierto han sido, precisamente, quiero recordarlo, en Estambul, en Nueva York, en Tel Aviv... En distintas zonas.

Ahora nosotros queremos abrir Institutos Cervantes también en algunas zonas importantes, en capitales importantes, como puede ser en Berlín, con motivo de la nueva capitalidad alemana; también en Moscú, donde hay previsto un Instituto Cervantes, y, naturalmente, abrírnos hasta los confines de Asia y disponer también de la posibilidad de un Instituto Cervantes en Tokio, lo cual no es una tarea fácil, porque en Tokio lo más difícil que hay es encontrar un inmueble para el Instituto Cervantes o para cualquier cosa; pero, especialmente en este caso que nos ocupa, para el Instituto Cervantes.

Yo les quiero decir que, con motivo de la próxima celebración del Patronato del Instituto Cervantes el próximo 12 de octubre, en Madrid, vamos a proponer un nuevo programa de actuaciones del Instituto Cervantes en todo el mundo, de tal modo que se produzca una mejora y una reforma del Patronato del Instituto Cervantes, y se produzca también una reforma de la orientación del Instituto Cervantes, respecto a lo que es poder contar con la posibilidad de centros asociados que hagan que el Instituto se multiplique de cara al futuro.

Yo creo que esa nueva etapa del Instituto Cervantes en su proceso de actuación y de expansión debe comenzar y, por lo tanto, esa nueva etapa que comenzaremos a partir del próximo día 12 de octubre supondrá una etapa absolutamente innovadora y profundamente reformadora en la marcha actual del Instituto Cervantes, con la teoría de la asociación y con la utilización de todos los mecanismos informáticos de que se disponen.

En todo caso, eso también, evidentemente, entra dentro de lo que es la expansión y la presencia del Instituto Cervantes en Damasco. Yo, por lo tanto, lo que quiero decir es: muchas gracias por el trabajo que han desarrollado; muchas gracias, a veces, por desarrollarlo en condiciones que no son las mejores; pero es muy importante que lo hayan desarrollado. Mucho ánimo para seguir desarrollando esta tarea que, sin duda, es fundamental en la presencia de España en el exterior y en la propulsión de la cultura española y en el intercambio cultural tan importante, y, por supuesto, mis mejores deseos de éxito en su carrera.

En la medida de nuestras posibilidades, y en ese enfoque de avances del Instituto Cervantes hacia el futuro, afrontaremos también la mejora de estas instalaciones, para lo cual el Gobierno ofrece mejores servicios a la comunidad española y a la relación entre España y Siria.

A todos los que han obtenido su diploma mi más cordial enhorabuena, ya que evidentemente significa que han hecho un buen trabajo y el buen trabajo, como siempre, debe ser bien valorado.

Muchas gracias.